

Capítulo 3

***ABC de Sevilla y su renovación
tecnológica* ***

Lic. M^a de los Ángeles Alonso González.
Universidad de Sevilla.

* Intervención tenida en el “VII Congreso y Asamblea de la Sociedad Española de Periodística (SEP)”, celebrado en Sevilla entre los días 7 y 9 de marzo de 2002, cuyo texto original fue presentado como comunicación.

LAS TECNOLOGÍAS PERIODÍSTICAS: DESDE EL AYER AL MAÑANA

En los últimos años hemos asistido a una auténtica revolución en la forma de elaborar periódicos. Atrás quedan tiempos en que los redactores, pocos aún, se reunían en torno a la mesa de redacción y el teclear constante de sus viejas máquinas de escribir se confundía con el insoportable ruido de los talleres y el calor del plomo fundido. Lamentablemente, soy demasiado joven como para haber vivido aquella época; no obstante, investigando en la memoria de profesionales dedicados al Periodismo desde hace veinte o treinta años, me he podido hacer una idea de lo que significaba hacer un diario con escasos medios técnicos.

Hace apenas veinte años, la labor del periodista consistía en conseguir noticias y redactarlas en un papel pautado que, posteriormente, se le confiaba a los maquetadores, hoy conocidos como diagramadores o diseñadores, auténticos artífices del formato del producto periodístico tal y como lo conocemos. Periodistas que con su esfuerzo diario lograban dotar a los diarios de uniformidad y estilo único. Sin embargo, cuando dichos redactores y diagramadores se marchaban a sus casas, entonces, y sólo entonces, la maquinaria productiva se ponía en marcha.

Tras las firmas de consolidados periodistas, que cada mañana llevaban la actualidad a los lectores, había todo un grupo de profesionales que hacían posible el milagro del periódico. Me refiero a los operarios de los talleres, anegados hombres, cuya labor no ha sido apenas rubricada en las páginas de actualidad. Gracias a teclistas, linotipistas, montadores, correctores... y un sinfín

LAS TECNOLOGÍAS PERIODÍSTICAS: DESDE EL AYER AL MAÑANA

de trabajadores, el producto periodístico llegaba puntualmente a los quioscos. Hombres, que tenían que soportar las altas temperaturas de la fundición de los tipos de plomo, y que debían beber leche para contrarrestar el envenenamiento que la inhalación de ese humo provocaba en sus pulmones.

Insisto, hoy la forma de hacer periódicos ha variado sustancialmente. Las innovaciones tecnológicas que se le están aplicando a los rotativos están logrando que avancemos a pasos agigantados hacia la consecución del “periodista ingeniero”, un profesional que comienza a asumir determinadas tareas que hace no mucho tiempo estaban reservadas a otros profesionales. Atrás quedaron años en los que los periodistas se limitaban a cubrir y redactar textos, mientras que se impone con fuerza el concepto del periodista que debe sumar a su quehacer informativo toda una serie de tareas técnicas que le convierten en el principio y fin de sus informaciones, que debe ser capaz de gestionar íntegramente sus páginas y que le hacen responsable de todos los elementos que en ella aparecen. El periodista se convierte en diagramador de su página, y como tal debe ajustar los textos, seleccionar las imágenes e introducirlas en los espacios reservadas para ellas, corregirlas, introducir la publicidad..., y una vez que esté completamente acabada pasarla a la Sección de Continuidad, encargada de mandarla directamente a filmar.

Indudablemente, la forma de hacer periódicos cambia a pasos agigantados, y casi me atrevería a decir que a diario, prueba de ello es que desde 1998, año en el que comencé a estudiar la producción de *ABC* de Sevilla la forma de elaborar este rotativo ha variado tanto que, en ocasiones, me he sentido un poco desplazada por las nuevas generaciones de periodistas que llegaban y que ni siquiera habían oído hablar de los teletipos. Para ellos, es algo totalmente natural que con un sólo movimiento del ratón se tenga acceso a las informaciones y fotografías de las agencias de prensa, y que pinchando en una ventana del programa se puedan visualizar y recuperar todas las imágenes impresas en el periódico. Si esto me ha ocurrido a mí, que recién comienzo mi andadura profesional en los medios de comunicación, qué no pensarán el resto de profesionales que han vivido en menos de veinte años una auténtica

revolución de sus modos de trabajo. A este respecto, traigo a colación una anécdota que Manuel Ramírez Fernández de Córdoba¹, ex director de *ABC* de Sevilla, me contó durante el transcurso de una entrevista: “*En el año 1981 vino de visita a ABC de Sevilla un periodista americano, y cuando le preguntamos que si sabía qué era la linotipia nos dijo que él era muy joven para haber conocido eso. Allí los periódicos ya disponían de tecnología punta, y por eso, cuando llegó al taller este hombre sintió que se había metido en el túnel del tiempo*”².

ABC de Sevilla ha permanecido en los modos de producción tipográficos hasta 1986. Hasta ese año, en el que se comienza a experimentar con los polímeros, los talleres del rotativo sevillano contaban con una extensa plantilla de operarios que, artesanalmente, hacían posible el milagro de la información. El proceso era bastante complejo. Los textos de los redactores, escritos a máquina en papel pautado, se les pasaban a los diagramadores, quienes procedían a la conversión de los textos de máquina de escribir a la columna periodística para, posteriormente, dibujar la maqueta de la página del periódico. En dicha maqueta, los confeccionadores ordenaban los distintos elementos que configuraban la página y marcaban las distintas órdenes para su interpretación técnica, a fin de evitar errores en su montaje. Así, se indicaba el comienzo y final de los textos, titulares y entradillas, o bien, el nombre y número que se le habían asignado a las fotografías que aparecieran en dicha página.

¹ Manuel Ramírez Fernández de Córdoba fue director de *ABC* de Sevilla desde noviembre de 1996 hasta febrero de 2000. Licenciado en Ciencias de la Información, especialidad de Periodismo, por la Universidad Complutense de Madrid, trabaja en *ABC* de Sevilla desde 1978 y siendo director de este rotativo, se produjo el cambio de sede, desde la de Cardenal Ilundáin a la actual de la Isla de La Cartuja, inaugurada por Juan Carlos I en julio de 1999. Bajo su dirección también se produjo el cambio de diseño y formato del periódico. En la actualidad, desempeña el puesto de adjunto al director de *ABC*, José Antonio Zarzalejos.

² Entrevista mantenida el día 2 de abril de 2001.

LAS TECNOLOGÍAS PERIODÍSTICAS: DESDE EL AYER AL MAÑANA

Una vez realizada esta operación, el encargado de la sección de Mesa o Continuidad enviaba los originales de redacción al taller de composición, lugar donde los linotipistas se encargaban de confeccionar los títulos en las linotipias de cabeza, mientras que la de texto se realizaban en linotipias de líneas. Una vez obtenidos los tipos, la forma clásica tipográfica se obtenía manualmente por la reunión en un bastidor de hierro (denominado *rama*) de todos los elementos impresores a la misma altura, y de los no impresores, menos altos, que representan los blancos sobre el papel impreso. Éste era el trabajo de los cajistas, encargados de coger de los cajetines los distintos tipos y componer las galeradas.

Una vez compuestos, los originales textuales, sacados en pruebas de galeradas, pasaban a la sección de Corrección y posteriormente, volvían a la sección de Composición para que las erratas fueran rehechas. Realizada esta operación, las líneas de corrección, junto con el material originalmente compuesto, pasaba a la sección de Compaginación, donde se eliminaban las líneas defectuosas y se colocaban en su lugar las corregidas.

A la mesa de Compaginación llegaban los textos, títulos e ilustraciones. El compaginador, bajo la dirección del redactor confeccionador, y a la vista de la maqueta, iba colocando los materiales, según el orden oportuno, en su lugar correspondiente, añadiendo los blancos necesarios, filetes, folios, etc. El acoplamiento de los elementos tipográficos –textos, ilustraciones y blancos– se denomina montaje, y esa operación se realizaba sobre la platina y consistía en ejecutar sobre la rama las indicaciones que el confeccionador había señalado en la maqueta. Esta fase requiere, entre otras, las siguientes manipulaciones: atado de galeradas, tirada de prueba y corrección. Al quedar terminada una página en la mesa de Compaginación, se le sacaba una prueba que era remitida a la sección redaccional correspondiente para que la comprobase, si se marcaba alguna incorrección las líneas implicadas debían ser sustituidas antes de realizar la operación siguiente.

Una vez elaboradas las galeradas y conseguida la plancha de plomo, esa forma era enviada a la sección de Estereotipia, donde se confeccionaban los cartones o flanes. Aquí, un cartón especial humedecido era colocado encima de la plancha de plomo, se le aplicaba presión y seguidamente eran introducido en un molde de la estereotipia donde en la fundidora se le inyectaba plomo líquido³ de una caldera, el plomo cubría las cavidades y daba origen a la teja, con lo que la página a imprimir adquiriría su molde definitivo. El sobrante de plomo se rebajaba manualmente con un formón. Con el paso del tiempo, esta teja pasaría por una calibradora y por un fresado gracias al cual se eliminaban automáticamente las asperezas y sobrantes de la misma.

Las tejas obtenidas en la estereotipia se colocaban en los cilindros de la rotativa ajustándose milimétricamente. Esta operación era acompañada de la alimentación de papel y tinta a fin de realizar la tirada. Cuando todo estaba colocado se sacaba la primera prueba de prensa y se procedía a la impresión. De la rotativa iban surgiendo las páginas de papel ya impreso con el periódico del día. La cinta continua era cortada y plegada de acuerdo con la paginación prevista, y cada parte del diario, hueco y tipografía, eran transportados a la sección de Manipulado, donde el embuchado, hasta la puesta en marcha de la nueva rotativa el 23 de noviembre de 1976, era manual⁴.

³ Una mezcla de plomo, antimonio y estaño para que cogiera más fuerza.

⁴ Hasta 1976 *ABC* de Sevilla poseía dos rotativas, una de tipografía y otra de huecogrado, que otorgaba mayor calidad de impresión a las imágenes, por este motivo debía embucharse manualmente el hueco en la tripa, Una vez embuchado el periódico había otra persona encargada de igualarlo y de pasárselo al responsable de coser el lateral, todavía *ABC* no contaba con su tradicional grapa en el lomo, con posterioridad se contaban los ejemplares. Asimismo, los operarios se encargaban de anudar los paquetes con una cuerda de esparto y cargarlos en los camiones de reparto.

FIN DE LA TIPOGRAFÍA.

Este modo clásico de producción e impresión fue utilizado por *ABC* de Sevilla hasta el año 1986 en el que la antigua rotativa fue adaptada para los polímeros, un sistema que iba por medio de fotografía y en negativo. A este respecto, debemos añadir que este rotativo ha sido el único periódico que ha estado realizando sus tiradas en tipografía y polímeros al mismo tiempo.

La puesta en marcha de este sistema no implica grandes cambios en el proceso productivo del periódico. La tarea de los redactores y diagramadores continúa siendo la misma, mientras que en los talleres se introducen mejoras, ya que destierra definitivamente las pesadas e insalubres planchas de plomo. Debemos precisar que mientras que el sistema de impresión tipográfico se sustituye por los polímeros, el huecograbado como tratamiento de imágenes fotográficas permanece invariable, ya que otorgaba mayor calidad a las mismas.

Con este nuevo sistema, todavía la figura del teclista no había desaparecido y su misión era la de picar los textos del redactor, los cuales salían por una procesadora e impresora. Los originales textuales eran sacados en pruebas de papel celo que pasaban posteriormente a la sección de Corrección, y de ahí a la de Compaginación, donde ese papel transparente se recortaba y pegaba hasta cuadrar las páginas en función de la maqueta del confeccionador. Al quedar terminada una página se le hacía una fotografía, en negativo, que pasaba a la sección de Montaje donde se obtenían los polímeros que eran colocados, como una teja, en el cilindro de la rotativa.

Los polímeros no serán desterrados definitivamente hasta 20 de marzo de 1990, cuando *ABC* de Sevilla pone en funcionamiento la nueva rotativa de offset, marca Man-Roland⁵ y manipulado Ferag, gracias a la cual se unen definitivamente la tirada de hueco y de texto, y que permite colocar la grapa

⁵ ALONSO GONZÁLEZ, M^a de los Ángeles: Trabajo de investigación doctoral “*ABC de Sevilla y sus 70 años con la sociedad andaluza*”. Departamento de Periodismo de la Universidad de Sevilla, septiembre de 2001, pág. 160. Inédito.

LAS TECNOLOGÍAS PERIODÍSTICAS: DESDE EL AYER AL MAÑANA

automáticamente y el empaquetado de los periódicos. Ese mismo año, el rotativo hispalense aborda su gran “renovación tecnológica” e inicia su automatización cibernética de la mano de un programa realizado por la empresa francesa “Semagroup”, que se adaptaba a las necesidades específicas del periódico y a sus peculiaridades, y que si bien no modifica en exceso el trabajo de redactores y maquetadores, sí supone cambios en la forma de trabajo de los operarios de los talleres.

A principios del año 1991, el sistema informático comenzó a implantarse en la Redacción. En un primer momento se instalaron pantallas alfanuméricas en las que los redactores escribían sus textos al kilómetro. Textos, a los que posteriormente en los talleres les aplicarían los códigos tipográficos correspondientes. Este sistema se denominaba Silius 20, y posteriormente, sufrió una serie de modificaciones que permitieron a los propios redactores aplicar los códigos al texto que iban a redactar, es decir, el periodista antes de comenzar a escribir entraba en unos formularios en los que especificaba las características del texto (titular, entradilla, sumario, etc.). Con esta innovación comienza a desaparecer la figura de los codificadores y se produce una disminución vertiginosa de teclistas, los cuales quedan relegados a componer los textos de corresponsales, cartas al director, artículos de colaboradores, artículos de opinión, esquelas y poco más. Aún así, el taller todavía tenía bastante peso en la producción del periódico, una fuerza que perdería pocos años después.

Durante este año, se produce otro hito de especial relevancia como fue la aparición del color en el periódico en una página que anunciaba el coleccionable *Historia viva del Betis y del Sevilla*, el 4 de octubre de 1991. En un primer momento, el color sólo comienza a usarse en las centrales y portadas del rotativo sevillano, restricción que responde al hecho de que ABC de Sevilla no poseía en su taller la infraestructura necesaria para retocar imágenes en color, este problema se solucionó externalizando el trabajo a una empresa de fotocomposición que realizaba las filmaciones que, posteriormente, eran

montadas en la página en los talleres de Cardenal Ilundáin, y a ello responde que no todos los días las portadas del rotativo hispalense fueran a color.

QUARKXPRESS: EL GRAN AVANCE TECNOLÓGICO.

El gran avance tecnológico llega con la implantación en 1994 de *Quarkxpress*, un sistema informático de edición de textos⁶, al que se le solucionan determinados inconvenientes para adaptarlo a forma de hacer periódicos de *ABC*. Así pues, a este programa comercial creado por Tom Grill y Fred Press se le fueron creando unas extensiones que permitieron realizar operaciones que el programa original no tenía, y que facilitaron la labor de recuperar y guardar páginas de adelanto, transferir páginas de Madrid a la edición de Sevilla, y combinar la producción del periódico con informaciones que llegaban de agencias.

A este respecto, Manuel Ramírez, antiguo director de *ABC* de Sevilla, afirma: *“La forma de trabajo no cambió tanto con el Silius 20 como con el Quark, porque el Quark permitía diseñar la página y escribir sobre la maqueta, surgiendo de este modo la autogestión de los redactores. Hasta que llegó este sistema nosotros nos limitábamos a escribir los originales en papel, los linotipistas los componían y el taller seguía su curso. Con el Silius 20, nosotros ya componíamos nuestros textos, ya no había linotipia, pero seguía en manos del taller la composición y ajuste de páginas. Con el Quark esos trabajos se les sumaron a la Redacción, eso se pudo comprobar incluso físicamente en la sede de Cardenal Ilundáin, porque la redacción tenía un tabique que nos separaba*

⁶ *Quarkxpress* es un programa de maquetación que trata los documentos como objetos, con lo cual permite distribuir textos e imágenes en una página con bastante facilidad. Dispone de opciones de tratamiento de textos, colores de fondo, guías para distribuir columnas... y otras muchas posibilidades. Su característica más importante es la posibilidad de centralizar todas las etapas intermedias, anteriormente realizada por varias personas con trabajos independientes, aunque coordinados entre sí, aumentando de esta forma la rapidez, seguridad y creatividad.

del taller de linotipia, ese tabique, cada año iba dándole más espacio a la redacción y menos al taller, ya que los periodistas nos encontramos con que además de redactores teníamos que ser también diagramadores, cajistas, linotipistas, porque de ahí el periódico ya no pasaba por montaje, todo se hacía por ordenador, y el taller sólo intervenía en la creación de la plancha y su colocación en la rotativa”⁷.

Con la introducción de *Quarkxpress* la figura del montador comienza a desaparecer, su trabajo ya no tiene sentido puesto que en la Redacción existe un equipo de maquetación y otro de diseño encargados de elaborar las maquetas electrónicas, incluso los propios redactores podían acceder a un banco de maquetas ya elaboradas y utilizarlas tal cual, o bien, modificarlas según sus necesidades. Además, este programa de diseño permite aplicar los estilos, ver todo lo que se está escribiendo y controlar perfectamente el trabajo que se realiza, porque lo que el redactor hace sobre la pantalla es lo que saldrá impreso al día siguiente.

Puesto que la puesta en funcionamiento de *Quark* conllevaba un aumento de las competencias de los redactores y una disminución del trabajo destinado al personal de los talleres⁸, los operarios de los mismos se niegan en un primer momento a trabajar con el nuevo sistema. A este respecto, aclaraba Antonio de

⁷ Ver cita número 2.

⁸ A diferencia de otros grupos periodísticos Prensa Española no despidió a ninguno de los trabajadores de los talleres durante su conversión tecnológica. La fórmula adoptada fue la capacitación de los mismos para realizar nuevas funciones, principalmente, montadores y armadores de páginas, al tiempo que se dinamizaron políticas económicas que permitieron jubilar anticipadamente a los de mayor edad. Casi la totalidad de los operarios del taller fueron formados en los nuevos sistemas informáticos que se estaban instalando en el periódico.

la Torre⁹, lamentablemente ya fallecido, que “*la pervivencia de ambos sistemas duró una larga temporada porque los redactores no componíamos textos ajenos, la página de los pueblos fue, por ejemplo, la última que entró en Quark porque los textos de los corresponsales los componía el taller y había que seguir trabajando en Silius 20. Madrid fue avanzando mientras que nosotros permanecíamos en esta situación que no nos permitía integrar definitivamente el nuevo sistema*”.

La convivencia de ambos sistemas en una misma plana también se produjo con páginas que se transferían de Madrid y a las que había que ampliarle o actualizar informaciones, o bien, en las propias de Sevilla a las que se les quería introducir un añadido de agencia, cuando el teletipo no estaba aún conectado al sistema y debía ser compuesto por los teclistas del taller. No obstante, al final ganó la razón al corazón y *Quarkxpress* terminó por implantarse en la Redacción.

De esta forma, periodistas que apenas tres años antes se habían dedicado a buscar información y redactarla en sus viejas máquinas de escribir, pasaron a formar parte de la producción del diario. Ahora, los redactores podían coger una plantilla y dejarla tal cual, o bien realizar pequeñas modificaciones. También existía un banco de objetos que a modo de puzzle le permitía configurar sus páginas según sus necesidades. A continuación, el periodista comenzaba a escribir en las distintas cajas de la maqueta electrónica, las cuales ya le aplicaban el estilo a los textos, y a enviar y recuperar posteriormente las fotografías para introducirlas en las páginas. Por otra parte, la figura del corrector ya no era necesaria pues el propio sistema informático incorporaba uno automático, y por tanto, esta figura queda relegada a supervisar las esquelas y portadas del rotativo.

⁹ Entrevista mantenida el día 22 de febrero de 2001. Antonio de la Torre Simó era Redactor jefe de *ABC* de Sevilla y junto a Francisco Quesada se encargó de coordinar la puesta en marcha de los sistemas *QuarkxPress* y *Hermes*. Falleció el día 7 de abril de 2001.

El nuevo sistema informático redujo considerablemente las funciones del taller y por consiguiente trasladó más trabajo a la Redacción, la cual comenzó a autogestionar completamente sus páginas. Todo ello ha provocado que parte del proceso gráfico quede relegado a un trabajo en pantalla, desde la digitalización de los textos hasta el montaje de las planas, que antes hacía el matricero en un cuarto oscuro. Con la introducción de la informática se produce un importante desplazamiento de poder, ya que los redactores comienzan a introducir ellos mismos sus textos y a asumir cada vez más funciones que con anterioridad estaban en manos de otros profesionales, tales como el diseño y diagramaciones, la escaneación de imágenes o la corrección de sus contenidos.

PROYECTO 2000.

La revolución definitiva en el ámbito periodístico de *ABC* de Sevilla llegó de la mano del denominado *Proyecto 2000*, acometido en toda Prensa Española en el año 1999, y que supuso un giro definitivo tanto en la edición como en la producción del rotativo, ya que se trata de un “*ambicioso plan de modernización técnica, gráfica y redaccional que pretende reafirmar al diario como punto de referencia en el competitivo panorama editorial*”¹⁰.

En el ámbito redaccional se instauró el sistema de autoedición y gestión editorial *Hermes*, que comparte las ventajas de los clásicos. De un lado la sencillez y posibilidades de trabajo descentralizado de *Edicom*, así como la potencia y posibilidades gráficas del *Quark*. Desarrollado por la empresa *Unysis*, este sistema no sólo cubre el proceso editorial sino todos los pasos del ciclo de producción del periódico: planificación del diario, gestión de las distintas ediciones, control editorial y producción industrial del rotativo, entre otros, como avala su eficacia en diarios de la talla de *El País*, y los extranjeros, *The Times*, *The Sun*, *New York Daily News*, *Corriere della Sera*, *Frankfurter Allgemeine...*

¹⁰ “*ABC Sevilla*”, en *ABC*, Sevilla, domingo 27 de septiembre de 1998, págs. 77-83.

LAS TECNOLOGÍAS PERIODÍSTICAS: DESDE EL AYER AL MAÑANA

La innovación editorial también ha supuesto la mejora y actualización de los sistemas de documentación y archivo, ya que permite guardar publicaciones, imágenes y publicidad; y su búsqueda ordenada en función de numerosos campos o variables (fecha, temas, personajes, secciones). Gracias a esta extensión, denominada DcCenter, el redactor puede recuperar informaciones (textos y páginas) e imágenes que ya han sido publicadas, y comprobar cuándo, dónde y por quién han sido tomadas. DcCenter agiliza la búsqueda manual de imágenes en el Archivo Histórico y elimina el tener que recurrir a periódicos impresos para retomar informaciones ya publicadas.

Con la instauración de *Hermes* la Redacción de *ABC* de Sevilla avanza un paso más hacia la autosuficiencia, pues al acopio de tareas que habían asumido tras la puesta en marcha de *Quarkxpress* se le suman otras derivadas de las nuevas posibilidades que ofrece el nuevo sistema, el cual permite que dos o más redactores trabajen sobre una misma página. De igual forma, *Hermes* destierra definitivamente los teletipos y telefotos. A través del módulo Explorador el sistema permite al redactor, mediante búsqueda booleana, visualizar en pantalla todas las fotografías de producción propia y de agencia, y todas las noticias que sirven las agencias de información. Asimismo, permite en el caso de los textos volcarlos directamente en la página, y en el de las fotografías, previsualizar el corte de las imágenes, enviarlas al taller, y posteriormente, recuperarlas y volcarlas en su correspondiente caja. Otra ventaja que incorpora este módulo es que el sistema marca las informaciones e imágenes que ya han sido recuperadas por otro redactor.

Hermes permite, igualmente, la elaboración de un casado electrónico en el que todas las páginas llevan una doble numeración, la de página física y la lógica. Gracias a este casado electrónico las páginas incorporan automáticamente el cintillo de la sección, la fecha y el número que le corresponde, una tarea que con *Quark* debía realizarse manualmente y daba pie, en ocasiones, a diversos errores. Además, mediante el módulo Supervisor el redactor puede visualizar todas las páginas del diario y comprobar sus contenidos. A través de esta extensión, la sección de Continuidad envía las

páginas terminadas a filmar, de forma, que los talleres sólo se ocupan de supervisar que éstas sean correctamente filmadas y de poner en marcha la rotativa, la cual se encuentra totalmente informatizada en todas sus áreas y etapas.

La nueva rotativa, dispuesta en dos líneas de producción, permite a ABC de Sevilla disponer de *“hasta un máximo de 500 páginas diarias, de las cuales hasta 160 van destinadas exclusivamente al diario, la mayoría en color. Desde tres puntos de control se realiza un seguimiento minucioso de los diez grupos de impresión que funcionan de forma autónoma, unidos solamente por el papel. No obstante, la cualidad exclusiva de esta rotativa radica en su doble línea de impresión, que permite tirar simultáneamente dos cuadernillos grapados que se embuchan al entrar en el cierre. Éste ofrece la posibilidad de introducir hasta cinco encartes, lo que da un ejemplar de hasta doscientas cincuenta páginas”*¹¹.

Como podemos comprobar, la informatización, tanto de la redacción como de los talleres, es la responsable de que los modos de trabajo en este periódico septuagenario hayan variado considerablemente, hasta el punto de convertir la nueva sede de ABC de Sevilla en la Isla de La Cartuja en un Centro de Tratamiento de la Información, en el que la automatización es la seña de identidad de esta nueva tecnología. Tecnología, cuya introducción ha modificado la forma de hacer periódicos y que el producto artesanal se haya perdido en aras de la modernidad, la cual no va a conformarse con quedar relegada a innovaciones puntuales sino que avanza a diario hacia la consecución de un periodismo interactivo en que se eliminen definitivamente el papel, las rotativas y talleres, y en el que redactor y lector se unan a través de la pantalla de un Pc gracias a Internet, revolucionando por completo lo que hasta ahora se conoce como proceso productivo de un periódico.

¹¹ PÉREZ GUERRA, Ángel: “ABC de Sevilla: nuevos horizontes”, en *ABC a las puertas de 2000*. Edición especial de ABC, Sevilla, 26 de junio de 1999, pág. 196.
